



AYUNTAMIENTO DE MÁLAGA

SECRETARÍA GENERAL

SERVICIO JURÍDICO-ADMINISTRATIVO
SECCIÓN DE ACTAS Y RESOLUCIONES

ACTA NÚMERO 7/07 CORRESPONDIENTE A LA SESIÓN EXTRAORDINARIA CELEBRADA POR EL EXCMO. AYUNTAMIENTO PLENO, EL SÁBADO DÍA CATORCE DE ABRIL DE 2007.

En la Ciudad de Málaga, siendo las doce horas y diez minutos del sábado, día catorce de abril de dos mil siete, y en el Salón de Sesiones de la Casa Capitular, se reunió, en primera convocatoria, el Excmo. Ayuntamiento Pleno para celebrar sesión ordinaria, presidida por el Excmo. Sr. Alcalde D. Francisco de la Torre Prados, y con la asistencia de los siguientes Concejales y Concejalas:

D^a M^a Victoria Romero Pérez, D^a Carolina España Reina, D. Juan Ramón Casero Domínguez, D. Francisco Javier Berlanga Fernández, D^a Manuela Patricia Marín Alcaide, D. Diego Maldonado Carrillo, D. Antonio Luis Urda Cardona, D^a Rosa Ester Agüera Rojo, D^a M^a Teresa Porras Teruel, D^a Carmen Concepción Rodríguez Rivas, D^a M^a Mercedes González Merlo, D^a Purificación Pineda Vargas, D. José Eugenio Hazañas Céspedes, D^a M^a Luisa Bustinduy Barrero, D. Ángel Enrique Salvo Tierra, D^a M^a Sagrario Nieto Vera, D. Juan Alcaraz Gutiérrez, D^a M^a Inmaculada Pérez de Guzmán Molina, D. Luis Reina Alcolea, D^a M^a del Mar Zamora Bermúdez, D. Rafael Granados Ruiz, D^a Carmen Sánchez Aranda, D. Francisco Javier Paniagua Rojano, D. Sergio José Brenes Cobos, D. Luis F. Navajas Ortega, D^a M^a Isabel Martínez Talavera y D. José Luis Portillo Ruiz.

Asiste a esta sesión el Secretario General, D. Venancio Gutiérrez Colomina, quien da fe del acto, y el Jefe del Negociado de Actas, Acuerdos y Resoluciones, D. Carlos López Jiménez.

No asistieron a esta sesión los Concejales y Concejalas que seguidamente se mencionan:

D. Antonio J. Cordero Fernández, D. José Antonio Serrano Milanés y D. Elías Bendodo Benasayag.

El Sr. Alcalde-Presidente dio comienzo a la sesión dando la palabra al Sr. Secretario General para que leyera el acuerdo de Pleno por el que se concede la Medalla de la Ciudad al Excmo. Sr. D. Antonio García Duarte.

D. Venancio Gutiérrez Colomina, Secretario General: “Buenos días. Es un honor para esta Secretaría dar a conocer el siguiente acuerdo:

Acuerdo adoptado por unanimidad de todos sus miembros del Ayuntamiento Pleno en la sesión ordinaria celebrada el día 30 de noviembre de 2006 en relación con el punto siguiente:

Dictamen relativo a Moción Institucional de concesión de la Medalla de la Ciudad a D. Antonio García Duarte .



AYUNTAMIENTO DE MÁLAGA

SECRETARÍA GENERAL

SERVICIO JURÍDICO-ADMINISTRATIVO

SECCIÓN DE ACTAS Y RESOLUCIONES

Punto único. Aprobar la siguiente Moción Institucional de concesión de la Medalla de la Ciudad a D. Antonio García Duarte. Habiéndose aprobado por el Ayuntamiento Pleno en sesión ordinaria celebrada el 29 de junio de 2006, Moción Institucional relativa a la iniciación del expediente de concesión de la Medalla de la Ciudad a D. Antonio García Duarte, los tres Grupos Políticos Municipales a la vista de los méritos que en el mismo se recogen basados tanto en el currículum como en las numerosas cartas de adhesión que se acompañan, considera que la propuesta del Juez Instructor del expediente D. Diego Maldonado Carrillo, debe ser elevada al Pleno como Moción Institucional.

D. Antonio García Duarte es ejemplo del compromiso de los malagueños que han entregado su vida en la consecución de una sociedad española más libre, justa, igualitaria y solidaria, participando desde los 14 años de una manera activa en la vida política, tras su ingreso en las Juventudes Socialistas de Málaga.

Contribuyó a la transición democrática tras su regreso del exilio en Francia, organizó el primer Congreso en España de la UGT, y desde 1977 a 1996 ha sido senador por la provincia de Málaga, cargo que compatibilizó con el de concejal de Antequera durante la primera Corporación democrática.

Con la concesión de esta medalla se rinde el más sentido homenaje y agradecimiento de esta Corporación Municipal a los malagueños que se distinguieron por su compromiso en construir una España libre y democrática.

Considerando que en la figura de D. Antonio García Duarte se funden los méritos necesarios para la concesión de esta distinción es por lo que proponemos al Pleno, la adopción del siguiente acuerdo:

Conceder a D. Antonio García Duarte la Medalla de la Ciudad, en reconocimiento y agradecimiento a la gran labor que como dirigente político y sindical ha desarrollado en pos de instaurar y consolidar la democracia en nuestro país.

El resultado de la votación fue unanimidad de todos sus miembros.”

Sr. Alcalde-Presidente: “A continuación tiene la palabra la portavoz del Grupo Popular, Dña. María Victoria Romero.”

Sra. Romero Pérez: “Excmo. Sr. Alcalde Presidente, Excmo. Sr. D. Antonio García Duarte, Excmo. y magnífica Rectora de la Universidad de Málaga, Sres. Delegado del Gobierno de la Junta de Andalucía, Subdelegado del Gobierno, cargos públicos, delegados, Sra. Consejera, no la había visto, está por ahí también, autoridades, compañeros y compañeras, buenos días a todos.

Entre los muchos españoles que se vieron atrapados entre dos bandos en la guerra civil española del siglo pasado, tenemos entre nosotros a un hombre que le tocó, siendo apenas un adolescente, enfrentarse a tal situación y tomar partido. Es un malagueño de Antequera, D. Antonio García Duarte, a quien hoy la ciudad de Málaga le rinde un sentido homenaje.

En nuestra moderna democracia ha sido senador desde 1977 por el Partido Socialista Obrero Español, es decir en la legislatura constituyente, y lo ha seguido siendo, siempre representando los intereses de Andalucía en el Senado hasta la quinta legislatura en 1996, así casi 20 años de ejercicio parlamentario que da idea de la constancia política de este ejemplar malagueño. Desde aquella lejana fecha de su incorporación al ejército republicano en 1936 donde ingresó como voluntario a los 16 años para concluir como capitán al término de la guerra, Antonio García Duarte transitó una larga carrera política en la clandestinidad, tras salir de la cárcel



AYUNTAMIENTO DE MÁLAGA

SECRETARÍA GENERAL

SERVICIO JURÍDICO-ADMINISTRATIVO

SECCIÓN DE ACTAS Y RESOLUCIONES

franquista. Dedicó los años 40 a organizar la Unión General de Trabajadores, el Partido Socialista Obrero Español y las Juventudes Socialistas en Barcelona, hasta que tuvo que tomar el camino del exilio en 1949 y permaneció fuera del país hasta su regreso en 1976 cuando España comenzó a ser libre de nuevo.

Su papel como gestor de la acción política tanto en su partido como en las estancias sindicales ha sido destacadísima y así lo han reconocido no sólo sus propios compañeros, sino la familia política española en general. Que hoy el Pleno Municipal de Málaga le imponga la Medalla de la Ciudad es un homenaje a su persona pero también un honor que reconocemos en este malagueño ejemplar que ha dedicado su vida al ejercicio de la democracia. Antonio García Duarte ha sido el ejemplo de tolerancia a las ideas contrarias; el profesor de la Universidad de Málaga, Fernando Arcas ha destacado en este socialista como un ejemplo por la fidelidad a sus ideas, la tolerancia y la discusión, así como su capacidad de perdón, adaptación y olvido. Que sirva este homenaje, querido Antonio, como ejemplo para la democracia de un malagueño, que empezó desde muy joven en la política y que ha sabido mantenerse fiel a sus principios ideológicos durante toda su vida, un ejemplo que todos queremos y propugnamos desde este Consistorio en particular y de todas las estancias de la vida política española. Felicidades para Antonio y muchas gracias a todos y a todas."

Sr. Alcalde Presidente: "La Portavoz del Grupo Socialista, Dña. Marisa Bustinduy tiene la palabra."

Sra. Bustinduy Barrero: "Sr. Presidente, señoras y señores presentes en este Salón de Pleno, ilustrísimas y excelentísimas autoridades, ex alcalde de esta ciudad, Pedro Aparicio, Medalla también de la Ciudad, Sr. Mingorance. Excmo. y bienvenido hoy a nuestra casa, Antonio García Duarte.

Hoy estamos todos, no falta nadie y esta es tu casa, la casa grande y generosa de la democracia, representada por este Pleno del Ayuntamiento de Málaga. La única casa que un socialista como tú sabe habitar. Bienvenido Antonio. Es complicado para mí elegir hoy las palabras. Hablo a un tiempo como malagueña, como representante de una institución democrática y tampoco puedo desprenderme de ostentar la responsabilidad de ser la Secretaria General del Partido Socialista, y como Secretaria General de ese Partido al que tú Antonio has dedicado tu vida. Las tres voces con las que hablo te dicen hoy una misma palabra: gracias. Gracias por tu amistad, por tu lealtad, por tu entrega a tu tierra de Málaga, a la España democrática por la que siempre luchaste, a los valores que representa el Partido Socialista. Pero sobre todo, gracias por tu lealtad a las personas que siempre más lo necesitaron, a los trabajadores, a los obreros, a las personas del campo por quienes emprendiste este camino y a quienes nunca olvidaste.

Fue en tu pueblo natal, Antequera, en la España legítima y democrática de la república donde abrazaste la causa socialista; perteneces a esta familia desde que naciste, hijo de socialistas, padre de socialismo, todos nosotros tenemos en ti un ejemplo, somos tus hijos políticos, el resultado de tu lucha, un tramo más en la senda que empezaste desde muy joven. A los 14 años ingresaste en Juventudes Socialistas, a los 16 lo hiciste en UGT. Cuando el franquismo lanzaba balas sobre el sueño republicano te afiliaste al PSOE. En ese momento, en esa España quebrantada por la intolerancia de algunos, decidiste ligar tu destino a dos principios inquebrantables: el socialismo y la democracia. Y cuando el franquismo desterró de



AYUNTAMIENTO DE MÁLAGA

SECRETARÍA GENERAL

SERVICIO JURÍDICO-ADMINISTRATIVO SECCIÓN DE ACTAS Y RESOLUCIONES

España esos dos valores, esas dos bisagras de la convivencia, también te expulsó a ti.

Antonio, en tu figura se hace cierto que el único hogar de un exiliado es su ideología, su sistema de valores, su compromiso. Allá donde viviste, Barcelona, Francia y luego otra vez en la España ya democrática te diste por entero a este proyecto de justicia social, de solidaridad, que ayudaste a construir con tus palabras. Porque a ti como a Blas Otero cuando habías sufrido la sed y el hambre, cuando habías perdido la voz en la maleza de aquella España perdida, te quedaba la palabra que escribías con el puño y la letra del socialismo más auténtico; aquel que no se entiende a sí mismo sin democracia y sin libertad. Con ellas, con tus palabras, escribiste octavillas y manifiestos en la Barcelona del franquismo en la editorial del compañero Joan Raventós. Con ellas llenaste las páginas más brillantes del socialista Renovación o el boletín UGT en Francia junto a tantos compañeros exiliados. Con ellas regresaste a España para construir nuestra libertad, para forjar un PSOE que pudo por fin gobernar en democracia, para bruñir una UGT que fue clave en la transición; las palabras son tu equipaje, tu única munición, eres un hombre de palabra. Hace unos años dejaste la política activa cediendo tu puesto de senador, dejaste la política de la misma manera que empezaste en ella: con lealtad.

Como Secretaria General de este Partido no puedo dejar de agradecer tu respeto a las personas que tomaron el relevo, que continuaron este trabajo a veces imperfecto y colectivo que es la política pero que nos permite convivir. No te refugiaste en la neutralidad, ni en la equidistancia, ni en el resentimiento. Eres, Antonio, un socialista de verdad, de principios, tu vida está hecha de política y la política de verdad, la política con mayúsculas está hecha de vidas como la tuya, firmes con los principios, generosas con las personas. Frente a la tentación de entender la izquierda como la única verdad posible, siempre concebiste tu militancia como una opción más entre otras opciones. Hoy eres Antonio memoria viva, recuerdo ejemplar de tantos compañeros que dieron su vida por la democracia y por sus ideas, como Miguel Retamero, como Cristóbal Aguilar, como Robles, como Zapata, como Dorado Luque, como Fernández Bolaños y Acuña y tantos otros que permanecen en el silencio y en la mente. Ellos están hoy también aquí, están en ti, malagueño, socialista, demócrata. Han pasado muchos años pero tus sueños de ayer son hoy casi una realidad.

Gracias a personas como tú Antonio García Duarte, los socialistas sabemos que el progreso es posible y que nuestros sueños de hoy serán casi una realidad mañana. Muchas gracias."

Sr. Alcalde-Presidente: "La Portavoz del Grupo de Izquierda Unida, Dña. María Isabel Martínez Talavera tiene la palabra."

Sra. Martinez Talavera: "Excmo. Sr. Alcalde Presidente, Sr. Juez Instructor del expediente, Sr. Secretario General, compañeros y compañeras de Corporación, autoridades, familiares, amigos y amigas y sobre todo salud al Senador Antonio García Duarte, sobre todo nuestras más sinceras felicitaciones por recibir esta máxima distinción de la ciudad. Un hecho que debe percibirse esencialmente a mi modesto entender como la gratitud y el reconocimiento de la ciudad de Málaga a su trayectoria personal que junto con muchos compañeros y compañeras se alistaron en el ejército republicano, militaron las filas socialistas, padecieron cárcel y destierro pero empeñaron siempre el certero compromiso de implicarse con absoluta



AYUNTAMIENTO DE MÁLAGA

SECRETARÍA GENERAL

SERVICIO JURÍDICO-ADMINISTRATIVO

SECCIÓN DE ACTAS Y RESOLUCIONES

generosidad por su país, con firmes convicciones pero sin revanchismos , una aptitud noble que merece mayor respeto si cabe.

Hoy, por consiguiente, tenemos la oportunidad de dar razón a todos ellos y desde luego a nuestro admirado Antonio García Duarte, lo que hacemos desde el Grupo Municipal de Izquierda Unida con categórica franqueza, lo hacemos porque la palabra de Antonio García Duarte siempre ha llevado una acción política y humana de primer orden bien como redactor jefe de “El socialista”, bien con sus cargos de dirección de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres”, o bien con su simple discurrir cotidiano, siendo siempre una fuente de aprendizaje permanente para sus iguales, para las generaciones que le han seguido. No descubro nada si afirmara que Málaga siempre ha dado muestras de talento artístico, pero sobre todo de ética de lo colectivo, con unas aptitudes de sacrificio, honradez y humildad que hoy Antonio García Duarte representa con toda justicia y que esta Corporación pueda admitir de forma contundente. Como hombre de bien y como hombre político la referencia fundamentada en los valores de la democracia, en los argumentos más hermosos de la libertad, en la apasionada defensa de los derechos humanos no cabe en una medalla de oro, pero conforma la concreción de nuestra admiración, nuestra gratitud y nuestro reconocimiento. Por tanto, salud, Senador Antonio García Duarte. Muchas gracias.”

Sr. Alcalde-Presidente: “El Juez Instructor de este expediente D. Diego Maldonado Carrillo, tiene la palabra.”

D. Diego Maldonado Carrillo, Teniente de Alcalde Delegado de Educación, Cultura y Fiestas: “Excmo. Sr. Alcalde, Excmo. Sr. D. Antonio García Duarte, Excelentísimas e Ilustrísimas Autoridades, Señoras y Señores. Permítanme que mis primeras palabras sean para manifestar públicamente que mucho más allá de los términos a que el protocolo obligue considero un verdadero privilegio haber sido designado Juez Instructor del expediente para la concesión de la medalla de la ciudad a D. Antonio García Duarte. Las tareas institucionales deben ser siempre un motivo de orgullo legítimo para quienes tenemos la fortuna y el honor de llevarlas a cabo, pero además resulta reconfortante cuando se trata, como ha ocurrido en este caso, de recibir el apoyo unánime y entusiasta de todos los colectivos políticos, sociales y ciudadanos sin excepción alguna a la iniciativa emprendida por la Corporación Municipal que los represente. Creo que me hago eco de un sentir común si expreso que la medalla de la ciudad se otorga en reconocimiento a la vida de una persona y su obra, es decir a la obra vital de una persona.

La biografía de Antonio García Duarte desde su nacimiento en Antequera allá por 1919 hasta el día de hoy, es la de una persona entregada a la obra magna de luchar por las libertades, tanto individuales como públicas, desde cualquier orilla en que se encontrase y con la honradez por bandera. En él se ha cumplido la frase reveladora de otro artista de biografía yo diría que férrea y profunda, el escultor donostiarra Eduardo Chillida, quien a propósito de la defensa de las libertades, dijo que un hombre ha de tener el nivel de su dignidad por encima del nivel de su miedo. Ese compromiso social y democrático irrenunciable en Antonio García Duarte es el que casi a su pesar lo llevó en otros tiempos a otras geografías cada vez más lejanas de la geografía de su Málaga.

De su padre le vino sin duda una temprana conciencia comprometida que le impulsó a militar en la política activa desde la adolescencia; al final de la incivil contienda bélica fue condenado a la cárcel y posteriormente al destierro en



AYUNTAMIENTO DE MÁLAGA

SECRETARÍA GENERAL

SERVICIO JURÍDICO-ADMINISTRATIVO

SECCIÓN DE ACTAS Y RESOLUCIONES

Barcelona, allí sin embargo en vez de dejarse vencer por el desaliento redobló sus esfuerzos ahora clandestinos en aras de la lucha por las libertades. Para no ser detenido hubo de marchar a Francia donde desarrolló una actividad política intensa en el Partido Socialista y en la Unión General de Trabajadores al tiempo que desempeñó la Jefatura de Redacción del periódico “El Socialista Francés”. Fue a finales de 1975 con el final de la dictadura cuando el ideal de libertad que ansiábamos la gran mayoría de los españoles comenzó a ser posible y fue entonces cuando García Duarte regresa a su geografía natal, a España y pronto a Málaga, a continuar su tarea.

Si en toda acción moral hay una poderosa base natural de sentimientos que nos lo hace sentir como necesario, las elecciones de 15 de junio de 1977, las primeras elecciones democráticas en este país después de una larga noche oscura, estuvieron transidas de sentimientos morales muy necesarios para los ciudadanos españoles. En Málaga desde luego sucedió también así, los malagueños se sintieron, nos sentimos protagonistas de primera fila de aquel acontecimiento y de entre sus aspirantes al senado eligieron junto con otros tres nombres también ya históricos a alguien que era pese a su juventud un veterano luchador por las libertades, Antonio García Duarte. En cada fiesta de la democracia que constituye las elecciones, muchos son los elegibles pero pocos son los elegidos. García Duarte fue elegido entonces mediante el indiscutido ejercicio de la soberanía popular senador por la provincia de Málaga. Ahí dio comienzo otra etapa vital de D. Antonio, etapa de afanosa consecución de sus mismos ideales de siempre, etapa también en la que mostró sobradamente que la coherencia, el trabajo y la honradez eran patrimonio propio, su auténtica fe de vida.

Durante la denominada transición democrática, los españoles fuimos conscientes de que la clave de nuestro progreso democrático radicaba fundamentalmente en resolver la convivencia entre libertad e igualdad, sin comprometer los postulados esenciales ni al contrario caer en utopías. Al oído de nuestra extraordinaria filósofa veleña María Zambrano supimos comprender que todo extremismo destruye lo que afirma. Antonio García Duarte constituye, quién lo duda, un ejemplo modélico de saber desempeñar en democracia los cargos que el pueblo soberanamente dice, senador de la provincia de Málaga de 1977 a 1996 por el Partido Socialista Obrero Español y Concejal del Ayuntamiento de Antequera entre 1979 y 1983. Este hombre íntegro fue capaz de no apartarse un grado de lo que había sido su razón de existir, soportar el peso de la tiranía en inteligentes palabras de Simón Bolívar, cuesta menos, muchos menos trabajo que mantener el equilibrio de la libertad. Las palabras últimas de quien como es mi caso se siente un ciudadano privilegiado por instruir este expediente de concesión de la Medalla de la Ciudad de Málaga, sólo puede ser de sentido agradecimiento colectivo a D. Antonio García Duarte por su vida y por su obra, por hacer de su vida una obra maestra al servicio de la consecución de las libertades de los hombres y los pueblos, el don más preciado del que todos debemos gozar. Muchas gracias y enhorabuena.”

Sr. Alcalde-Presidente: “Excmo. Sr. D. Antonio García Duarte, querido amigo Antonio. Excmo. Sra. Consejera de Cultura de la Junta de Andalucía, Señores Diputados en Cortes, Señores Senadores, Autoridades, Alcaldes y Provinciales, Señores Parlamentarios Andaluces, Excmos. Sres. también hijos predilectos, hijos adoptivos de nuestra ciudad, Excmo. Sr. D. Pedro Aparicio, ex alcalde de esta ciudad, Señoras y Señores, Señoras y Señores Concejales, queridos compañeros de Corporación. Hoy estamos homenajeando, si me permiten la palabra, de la manera



AYUNTAMIENTO DE MÁLAGA

SECRETARÍA GENERAL

SERVICIO JURÍDICO-ADMINISTRATIVO

SECCIÓN DE ACTAS Y RESOLUCIONES

más solemne, importante que podemos hacerlo a una persona que ha dedicado 73 años de su vida hasta ahora y esperamos que siga muchos años más en vida, querido Antonio, a un compromiso por la libertad y por la justicia. A un compromiso por la libertad y por la justicia, que le ha llevado durante muchos años a sufrir las duras circunstancias de una España enfrentada y rota en una guerra fratricida y a las consecuencias, para muchos de los que participaron en aquel enfrentamiento de un exilio doloroso, un exilio largo y doloroso desde 1949 hasta 1976, son 27 años, 27 años no siempre pero fundamentalmente en Toulouse, la capital del exilio español, del exilio republicano en Francia.

Es un homenaje el que este Ayuntamiento ha querido hacer, con la unanimidad de todos los Grupos, a personas que han aportado su esfuerzo, su vida, su compromiso, su trabajo, que han arriesgado también por su parte por colaborar en restituir en España libertades y justicia. Y lo han hecho con esfuerzo, y lo han hecho con sacrificio y con riesgo como decía, y cuando hubo oportunidades de colaborar activamente ya desde dentro, desde el año 1976, Antonio García Duarte ha sido recordado ya por quienes me han precedido en el uso de la palabra, tuvo durante casi 20 años el honor y la responsabilidad de representar a la provincia de Málaga en el Senado Español. Por tanto, estaba representando a la ciudad de Málaga y por tanto su trabajo importante en las dos legislaturas claves de la transición, la primera sobre todo, en la medida en que fue la legislatura constituyente que ayudó enormemente a consolidar la democracia en España.

Por ese esfuerzo, por esa colaboración y por el esfuerzo, el sacrificio, el riesgo y su compromiso que antes he expresado. Por todas esas razones el Ayuntamiento Pleno ha estimado oportuno, ha estimado que era de justicia otorgar el Título de Hijo Adoptivo y Medalla de la Ciudad . Y yo como Alcalde, en pocos segundos, en pocos minutos, voy a tener el honor de entregarle esa distinción . Quiero simplemente querido amigo Antonio recordar con qué satisfacción y expresar con qué satisfacción lo voy a hacer porque tuve la oportunidad de conocerte en el año 1977 ya en las primeras Cortes, las Cortes Constituyentes y durante un tiempo fuimos compañeros al menos hasta las dos primeras legislaturas, hasta final del 82 y después he seguido tu trayectoria y he tenido más de una ocasión de verte y he podido coincidir en algún homenaje que se te hizo como malagueño del año en alguna otra ocasión.

Siempre te he expresado mi simpatía y mi apoyo y mi reconocimiento a un malagueño de origen antequerano, noble, leal, demócrata convencido, respetuoso con las opiniones de los demás y que entiende que la democracia debe expresarse siempre en respeto a la verdad y que en respeto a la verdad todas las opiniones son posibles y todos los objetivos pueden plantearse y que siempre con respeto lógicamente a la libertad de los demás podemos avanzar para conseguir una sociedad más justa, más en progreso y más solidaria.

La España de hoy, querido Antonio, la Antequera de hoy o la Málaga de hoy comparada con la España que tu conociste en los años 30, la Antequera de los años 30 y la Málaga de los 30 hay una gran distancia, una gran diferencia. Muchos malagueños, muchos antequeranos, muchos españoles la han hecho posible, tú de una manera muy especial y por eso, por eso el Ayuntamiento Pleno por acuerdo unánime de esta Corporación y como testimonio al reconocimiento a tus relevantes méritos ha hecho que seas distinguido con el más alto honor de la ciudad. Y en virtud de la autoridad que me es concedida te voy a imponer la Medalla de la Ciudad de Málaga y te voy a entregar el Título de Hijo Adoptivo de la Ciudad, el más alto Título que podemos conceder . Muchas gracias."



AYUNTAMIENTO DE MÁLAGA

SECRETARÍA GENERAL

SERVICIO JURÍDICO-ADMINISTRATIVO SECCIÓN DE ACTAS Y RESOLUCIONES

A continuación, el Sr. Alcalde-Presidente impuso la Medalla de la Ciudad a D. Antonio García Duarte, tras lo cual, le dio la palabra:

Excmo. Sr. D. Antonio García Duarte: “Muchas gracias, ya comprenderéis la situación mía en este momento, os lo aseguro, de emoción. Yo que soy un hombre acostumbrado a actos difíciles, os aseguro que en esta ocasión para mí supone un esfuerzo enorme poder estar aquí agradeciendo y reconociendo a tantos malagueños, a tantos ciudadanos de Antequera y de otros pueblos de la provincia y de España, este reconocimiento que han hecho a mi labor. Incluso me voy a permitir, había escrito alguna cosa para poder leer, que tengo la vista que apenas veo, en el ojo izquierdo no llega apenas al 2%, pero intentaba leerlo y no puedo. No podré leer y entonces os voy a resumir lo que había escrito y me vais a perdonar que no esté en el momento más sereno para poder agradecer el elogio que habéis hecho por mí que la verdad no esperaba que fuera tan sublime como lo habéis hecho vosotros, estoy agobiado, podéis perdonarme yo que he pasado por tantas situaciones difíciles y raras, os puedo asegurar que una situación como esta sobrecoge, sobrecoge en todo lo que se ha dicho aquí acerca de mi, de mi persona.

Tengo que empezar mi agradecimiento al Sr. Alcalde, a los Señores Concejales, a las portavoces que han intervenido por el Partido Popular, por el Partido Socialista Obrero Español, por Izquierda Unida y también a los que solicitaron al Ayuntamiento que se concediese esta medalla, a las instituciones y personas que después se han adherido a la misma. Tengo que agradecer a todos los ciudadanos de Málaga, a todos los funcionarios del Ayuntamiento de Málaga por este acto y por este, yo no diría reconocimiento porque es con exceso lo que habéis hecho a mi esfuerzo y a mis servicios, tengo que agradecerlo.

Y tengo que recordar hoy también que estamos a 14 de abril, una fecha memorable en la historia de España. Yo no esperaba coincidir con un 14 de abril en este acto pero ya que es así tengo que citarles el 76 aniversario en que el pueblo español, pacíficamente, democráticamente, con un entusiasmo desbordante, yo era niño y aún recuerdo esto, en Antequera precisamente, proclamó la República en España y es normal que yo recuerde hoy el 76 aniversario de esta fecha. Pues bien, ahora tengo que nombrar a mi padre, a mi madre, a mi esposa que está aquí y que está también la pobre delicada, me van a permitir que le lance un beso. A mis hijos, a mis nietos, a toda mi familia, y recordando también a mi tío Enrique y a su hijo Paco. Pues bien, esto supone para mí ya he dicho antes y además es lógico que lo comprendáis así, un gran esfuerzo; estoy acostumbrado a intervenir en actos masivos y demás, pero una cosa personal así la verdad es que no me la esperaba yo y esto me desborda.

He tenido que padecer desde su inicio hasta su conclusión, quizás uno de las... en la historia de España, una de las épocas, uno de los momentos más trágicos de su historia, desde el comienzo de la guerra civil hasta el final de la dictadura y desde el inicio como ya se ha recordado aquí ya prácticamente todo, ya tengo poco que decir porque los que han intervenido antes, se lo agradezco en el alma, han señalado ya parte de mi vida y ya no vale la pena que yo repita porque además tampoco estoy en condiciones de poder hacerlo en este momento, pero sí quiero señalar algo. Como senador, en los años en que fui senador, estuve en varias Comisiones de Senado, entre ellas la Comisión de Relaciones con el Defensor del Pueblo y de los Derechos Humanos. En esa Comisión que presidí yo, a propuesta



AYUNTAMIENTO DE MÁLAGA

SECRETARÍA GENERAL

SERVICIO JURÍDICO-ADMINISTRATIVO

SECCIÓN DE ACTAS Y RESOLUCIONES

mía se hizo un informe muy interesante y profundo sobre la situación de los gitanos, otro informe sobre la situación de las mujeres maltratadas, entonces se hizo con este mismo título, también otro sobre las personas de edad y otro sobre la infancia de este país. Esto se discutió en el Senado y en los archivos del Senado están estas resoluciones que a propuesta mía se hicieron unos estudios que en aquella época fueron en cierto modo originales y desde luego profundos. Quería recordaros esto.

Después ya, después de mi vuelta a España del exilio, que se había caracterizado antes por cárcel, clandestinidad, campos de concentración, destierro, exilio y a la vuelta un gran esfuerzo como Secretario de Organización de la UGT para reportar a España y reorganizar todavía la ilegalizada organización, la UGT y a partir de ahí un esfuerzo enorme para luchar por la libertad y por la democracia.

Pues bien no tengo más que decir. Soy antequerano, ya lo sabéis y aquí hay algunos amigos de Antequera, entre ellos su Alcalde D. Ricardo Millán y les doy a todos las gracias por haber venido, pero ahora quiero recordar una cosa que me afecta extraordinariamente de Antequera. Me vais a permitir que hable de la Peña de Los Enamorados que es una asociación mía con los antequeranos. La Peña de Los Enamorados es un monumento que la naturaleza creó en Antequera con figura de cabeza humana y que unos jóvenes enamorados lo convirtió, por sacrificio, por el amor sacrificaron su vida allí; él, joven de origen cristiano, ella, de origen musulmán. Los dos por amor en la Peña de los Enamorados tuvieron que sacrificar su vida por amor y desde entonces es Peña de Los Enamorados. Entonces yo diría que todos los enamorados del mundo, no ya de España ni de la provincia de Málaga, los enamorados del mundo deben de ir a presenciar la Peña de Los Enamorados para consagrar ante la Peña de los Enamorados aunque sea a distancia el amor, sería un refuerzo del amor que sientan los enamorados al ir a confirmarlo y a consagrarlo en la Peña de Los Enamorados de Antequera, si además de eso los que vengan de otras partes y vayan a la Peña de Los Enamorados pasan por Málaga y recorren algunos pueblos de la provincia de Málaga entonces el delirio ya es enorme.

Tendría muchas cosas por decir pero ya no puedo más. Ahora, sí, todavía late, y me está recordando las palabras con que debo terminar mi intervención, palabras ya muy conocidas, no tienen nada de originales, palabras muy conocidas y cortitas que voy a repetir porque me lo están dictando éste. Málaga la bella, perla del Mediterráneo, acogedora, hospitalaria y alegre y también la primera si corre peligro la libertad. Malagueñas, malagueños, muchas gracias. Viva Málaga."

Y no habiendo más asuntos que tratar, el Sr. Presidente levantó la sesión a las doce horas y cincuenta y cinco minutos, extendiéndose de lo tratado y acordado la presente Acta, de la que como Secretario doy fe, y que firmará conmigo el Excmo. Sr. Alcalde-Presidente.

CONFORME:
EL ALCALDE,

DOY FE

Francisco de la Torre Prados

Venancio Gutiérrez Colomina